

Lyado for - B-22-D-3-71



Es lo mismo que si le preguntara:

¿Ud. es blanco porque la política de ese partido beneficia sus intereses de especulador con frutos del país, de banquero, en fin, de patrón? O por el contrario ¿porque se siente unido al Partido Nacional por fuertes lazos de tradición que le llegan de sus mayores?

Si usted está entre los últimos, quédese un ratito y atiéndalo. Si está entre los primeros, cortemos por lo sano: tire este folleto; no es con usted que quiero hablar.

Veamos:

Cuando usted pelea por un Consejo de Salarios, o contra una suspensión o despido arbitrarios: ¿Contra quién lo hace? Contra el patrón, pues.

Cuando se queja por la falta de un producto de primera necesidad en la feria, usted sabe bien quién lo acapara.

Cuando suben los cigarrillos, o escasean las papas, o la yerba, o el aceite, cuando le dan el desalojo por culpa de la mala ley de alquileres que sufrimos... Y yo que sé cuantas cosas más,

En todos esos casos, usted, sin que nadie se lo esté diciendo, sabe, lo intuye, se da cuenta, que alguien se está beneficiando con su desgracia.

Usted sabe que no es por "mala pata" que las cosas ruedan mal. No, señor. Es porque hay alguien a quien le conviene, alguien que se beneficia cuando usted se perjudica.

Y bien: Usted debe saber, además, que no pocos de esos alguien son o se dicen blancos, como usted; y que alguno de ellos, para colmo, es prominente dirigente del partido blanco, y le EXIGE su voto, basado en el ascendiente tradicional que para usted tiene esa divisa.

¿Se da cuenta lo que quiero decirle?

USTED NO PUEDE ESTAR CONVIVIENDO DENTRO DE UN PARTIDO, JUNTO CON AQUELLOS QUE SE BENEFICIAN CADA VEZ QUE USTED MALDICE, PORQUE NO SALE EL AUMENTO DE SALARIOS, PORQUE LE DAN EL DESALOJO. PORQUE SUBE LA LECHE.

USTED NO PUEDE HACERLES EL JUEGO A SUS PROPIOS EXPLOTADORES.

¿Qué hacer entonces? ¿Dejar de ser blanco?

Nadie le pide que deje de serlo, si usted siente que ser blanco, es un deber de lealtad hacia sus ascendientes, que, trabajando vidas enteras, contribuyeron, desde ese partido, al igual que lo hicieron ciudadanos nobles de todos los partidos, a la formación del Uruguay.

USTED

ES

BLANCO

PERO ...

¿ DE

ARRIBA

O DE

ABAJO ?



Pero tampoco puede usted seguir conviviendo con esos individuos que utilizan el partido de sus mayores, en base al acomodo y la fuerza del dinero, lo dominan y lo ponen al servicio de sus intereses.

Ellos son dueños del nombre de su partido. PERO EL NOMBRE NO ES EL PARTIDO: NO DEJE QUE TAMBIEN SE ADUEÑEN DE SU PERSONA. Demuéstreles que a usted no lo puedan engrupir.

Nosotros formamos una fuerza política, donde contamos ya, con muchos compañeros suyos. No les exigimos, ni condicionamos su ingreso, a que dejen de ser blancos. Sólo les pedimos que convivan en un ambiente de respeto mutuo, con otros ciudadanos que hemos venido de distintos orígenes partidarios.

Hay una cosa que nos une por encima de nuestras tradiciones, o nuestras formaciones políticas. TODOS SOMOS DE ABAJO. ENTRE NOSOTROS NO ADMITIMOS AL QUE SE REGOCIJA CADA VEZ QUE HAY MEDIDAS PRONTAS DE SEGURIDAD CONTRA LOS GREMIOS O SUBE EL PRECIO DE LA CARNE.

Y por la diversidad de origen y formación de los componentes, nuestra fuerza no es un partido, sino un Frente Político: ES EL FRENTE IZQUIERDA DE LIBERACION. Un Frente Político en el que no hay explotadores: ellos no tienen lugar a nuestro lado. Y ESO ES LO MAS IMPORTANTE PARA TODOS.

Me gustaría mucho seguir charlando con usted.

Me puede encontrar en cualquiera de los comités del Frente Izquierda de Liberación, Lista 1001, en cada barrio.

4m
1966

6

Con
la
mano
en el
corazón



Digame la verdad, Vecino...

Yo no le vengo a hablar de tristezas, vecino. Para qué? Lo que es tristeza o preocupación, usted lo sabe tanto o mejor que yo.

Ahora le quiero hablar de alegrías. Para que cuando, mañana o pasado, si por casualidad nos encontramos en el ómnibus o en la feria, usted también me hable de alegrías.

A usted no le parece que esta vida que llevamos tiene que cambiar?

Cierto que sí! Nos estamos volviendo viejos. En todas partes se escucha siempre lo mismo. Hoy, es el precio de la leche o de las papas. Mañana, el de los zapatos o de los remedios.

Cada día que pasa, nos amargamos un poco más.

Y cada amargura, nos envejece.

Tenemos que mantenernos jóvenes, vecino.

TENEMOS QUE HABLAR DE ALEGRÍAS.

Usted cree que, tal como están las cosas, hablar de alegrías es imposible, verdad?

Yo le voy a demostrar lo contrario.

Dónde vive usted?

Yo no sé donde vive usted. Puede ser en un barrio pobre o en un simple caserío.

Puede ser en una gran ciudad o en un pueblito de campaña.

Viva donde viva, usted es tan uruguayo como yo. Póngase la mano sobre el corazón y DIGAME LA VERDAD, VECINO:

No es cierto que usted conoce a más de una viejita o viejito que tienen derecho a la jubilación y a los que se les sigue haciendo "el cuento"?

Verdad que usted sabe que hay niños que no pueden ir a la escuela?

Verdad que usted sabe que hay familias que tienen enfermos y que no disponen del dinero para comprarles los remedios?

Verdad que usted se enteró que en Paysandú murieron dos niños de hambre y de frío?

DIGAME LA VERDAD, VECINO:

USTED SABE TODO ESO, NO ES CIERTO?

CLARO QUE SÍ!



USTED SABE COSAS PEORES QUE TODO ESO.

Usted se amarga la vida por lo que pasa en su casa; por lo que les pasa a sus vecinos y por todo el desastre que está viviendo el país.

Y cada día que transcurre, usted se siente más viejo.

VAMOS A HABLAR DE ALEGRÍAS, VECINO!



Vamos a hablar, por ejemplo, de una hermosa plaza, aunque sea en el pueblito más pequeño del país, donde sus hijos jugarán con los hijos de sus amigos.

Vamos a hablar de una escuela en la que todos los niños puedan estudiar sin problemas y donde les den los libros, los cuadernos y cuanto necesiten para hacerse hombres cultos.

Vamos a hablar de viejitos felices que disfrutaban de sus justas jubilaciones sin andar mendigando.

Vamos a hablar de obreros que trabajaban confiados en su futuro.

Vamos a hablar de un país con hospitales modelos, donde todos tienen asegurado la asistencia médica gratuita.

Vamos a hablar de los neones del campo, trabajando su tierra y cantando junto con la naturaleza.

SI, VECINO: VAMOS A HABLAR DE ALEGRÍAS:

De lo que usted y yo, unidos a otros vecinos, podemos hacer **EN SERIO**, para que las amarguras de ahora se terminen **para siempre**. Vamos a hablar de la 1901.

Qué conseguimos protestando cada cual por su lado?

Nada!

Sólo conseguimos dolores de cabeza.

Sin embargo, que alegría se siente cuando uno sabe que no está solo, y que lucha por algo que puede conseguirse!

Estamos a pocos días de las elecciones.

Los dirigentes blancos, no se entienden con los blancos. Se rompen las sillas en la cabeza para ver quien es más fuerte.

Los dirigentes colorados, se han peleado como nunca, con los propios colorados.

No son peleas por ideales. **SE PELEAN POR LOS PUESTOS.**

Yo no sé, vecino, si usted es blanco o colorado.

Pero sé, que usted tiene que darse cuenta que esto es una vergüenza.

Y sé, también, porque siempre ha sido así, que **LOS DE ARRIBA**, quieren dividirnos, mientras ellos siguen tomando el whisky juntos y haciéndose la "repartija".

Y nosotros **LOS DE ABAJO**, los que creímos defender los verdaderos ideales después de las elecciones quedamos, otra vez, "colgados".



YO QUIERO HABLARLE DE ALEGRÍAS, VECINO.

Largue de una vez por todas a esos tramposos!

Largue a esos falsos batllistas que se han unido a los gobernantes blancos para la reforma naranja. Largue a los batllistas que están traicionando a Batlle, defensor de la Escuela Pública, a la que ellos quieren fundir definitivamente.

Largue a los blancos "nueva ola", que se olvidaron de principios de soberanía que defendió el propio Herrera, y nos están vendiendo —sin la menor vergüenza— a los norteamericanos.

Hágase fuerte, vecino.

Hágase fuerte para hablar de alegrías!

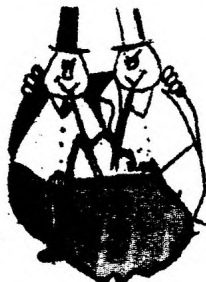
Ser uruguayo es un orgullo.

Pero ese orgullo, sólo lo pueden sentir los que adivinan el porvenir glorioso de la Patria.

Hágase fuerte vecino!

Venga con nosotros

Venga a unirse a miles y miles de obreros, de estudiantes, de profesores y de trabajadores del campo pertenecientes a todos los partidos y que ya saben lo que vale la 1901.



Con la mano sobre el corazón...

DIGAME LA VERDAD, VECINO:

No es cierto que usted piensa como yo?

Qué está esperando, entonces, para hablar claro?

Levántese!

Arránquese ese cansancio que tantos gobernantes
traidores le han puesto encima!

Usted tiene, en esta vida, la posibilidad de ha-
blar de alegrías y de vivirlas!

Venga con nosotros!

Sienta el enorme entusiasmo de trabajar por una
causa justa, en la que encontrará a los represen-
tantes de **TODOS LOS TRABAJADORES DEL PAÍS.**

Venga, vecino.

AHORA ES EL MOMENTO.

Porque ahora, se va a votar la Reforma Popular.

Y a todas las amarguras que ha vivido, usted
tiene que desquitarlas.

Sí, vecino: **LA REFORMA POPULAR ES LA**

SUYA: Hoja amarilla, con letras negras. Negro
y amarillo para hablar de alegrías.

Venga usted también, vecino!

**VENGA A DECIR LA VERDAD, CON LA MA-
NO EN EL CORAZÓN.**

Ahora Sí!

con la
hoja amarilla
de la
Reforma
Popular
y la

100!

